

## *saetas*

no pudieron las flechas apartarte del mundo. aún en tu martirio, por encima de macimiano, hay un distanciamiento en tu mirada que todo purifica: al fondo de tus ojos el canal de la robine fluye desde el aude, sobre el que ya no viste el puente de los mercaderes. sus frondas arroparon tantas veces tu silencio mientras el futuro apuntaba a los viñedos de minervo. y a la sombra de tus juveniles parpadeos frente a la fe que para entonces —cual el aude— te anegaba, nadie pudo contra la melancolía de aquella inutilidad frente al amor al otro, el repetido; con el deseo irrefrenable de descifrar las cicatrices que las aves —sus alas como agujas— zurcen en el aire.

## *cupido*

por encima de la mirada  
sobresale la clámide militar  
que en tu caso parece más de efebo  
imberbe

                  : bello ejemplar entre los bellos  
donde despertó —has de perdonar—  
todo el deseo sobre las doce en punto  
del sol un mediodía.

de las mallas a la barba hipster  
—que hoy tampoco afeitarías—  
ronda en tu piel cierto misterio blanco,  
una turbación de palomas que brotan  
de cualquier plaza y arriban  
a un tiempo de flores para llegar  
a las horas del arco y las saetas  
—cupido del nosotros  
dictado repetidamente en propio género—.